DIOS EN LA POESÍA ACTUAL
(Antología)

Edición de José Julio Cabanillas y Carmelo Guillén Acosta



ADONÁIS

661-662
EDICIONES RIALP, S. A.
Madrid

Carmelo Guillén Acosta
José Julio Cabanillas Serrano

Dios en la poesía actual

Серия «Adonáis», книга 661

Аннотация

En 1970, Ernestina de Champourcin publicaba en la Biblioteca de Autores Cristianos la antología Dios en la poesía actual, que reunía a autores de lengua castellana, tanto españoles como hispanoamericanos. El mayor de ellos era Miguel de Unamuno (1864), y el menor, Carlos Murciano (1931). Con esta antología se ha querido continuar aquella otra pero ahora arrancando de poetas exclusivamente españoles y nacidos a partir de 1950, con las excepciones de Miguel d ´Ors (1946) y Eloy Sánchez Rosillo (1948). Desde ellos hasta Bárbara Grande Gil y Sergio Navarro, ambos de 1992, comprende el arco de los seleccionados; salvo Mario Míguez (1962-2017), todos vivos.

Se ofrece una muestra, más que de poetas, de poemas que de manera explícita reflejen la búsqueda, encuentro o trato real con Dios desde la diversidad de enfoques con los que, en una sociedad plural como la actual, se presenta este «tema» eterno. Ni devocional, ni confesional, sino más bien fiel reflejo de que aún la chispa de Dios, de su sacralidad, prende el interior de la lírica reciente como una existencia indeleble e inevitable.

Los autores de la antología, José Julio Cabanillas (Granada, 1958) y Carmelo Guillén Acosta (Sevilla, 1955) han trabajado como profesores de enseñanza secundaria hasta su reciente jubilación. Además, José Julio Cabanillas ha publicado diversos poemarios; entre otros, Cuatro estaciones y Vigilia; Carmelo Guillén Acosta, a su vez, ha editado en los últimos años La vida es lo secreto y Las redenciones.

DIOS EN LA POESÍA ACTUAL
(Antología)
Edición de José Julio Cabanillas y Carmelo Guillén Acosta



ADONÁIS
661-662
EDICIONES RIALP
Madrid
© 2018 by JOSÉ JULIO CABANILLAS
© 2018 by CARMELO GUILLÉN ACOSTA
© 2018 de la presente edición, by
EDICIONES RIALP, S.A. Manuel Uribe 13-15 28033 MADRID
ISBN (versión impresa): 978-84-321-5047-0
ISBN (versión digital): 978-84-321-5048-7
Realización ePub: produccioneditorial.com
ÍNDICE
PORTADA
PORTADA INTERIOR
CRÉDITOS
PRÓLOGO
AGUILAR, GRACIA (Albacete, 1982)
LIBÉRAME DÓMINE
ALMUZARA, JAVIER (Oviedo, 1969)
ORACIÓN
ACCIÓN DE GRACIAS
HOY
REZO DE LA MAÑANA
ANDRÉS RUIZ, ENRIQUE (Soria, 1961)
MARA Y TACOA

A UN LADO DE LOS VERSOS
POR UN CAMPO DE ABABOLES
ARANA, ROCÍO (Sevilla, 1977)
BELÉN
DE MI CASA A TU CASA
LUZ DE LUZ
HAGAMOS TRES TIENDAS
JUAN, 5, 31-47
ARCO, JORGE DE (Madrid, 1969)
[DULCE REFUGIO ES ESTE SACRAMENTO]
[COMO EL SOL INVERNAL QUE VA ADENTRÁNDOSE]
BALLESTEROS, MANUEL (León, 1954)
[SÓLO TÚ ME CONOCES. CUANDO HAYAN]
LC, 15, 11-32
BATRES, IZARA (Madrid, 1982)
[MIRA LOS CAMPOS FLORIDOS, PADRE]
[QUÉ BUSCA EL RÍO CUANDO LO ABANDONA LA MAÑANA]
BEADES, JESÚS (Sevilla, 1978)
LA PASIÓN SEGÚN BACH
EL SILENCIO DEL MUNDO
BREZMES, ALFONSO (Madrid, 1966)
LA CASA SIN PUERTAS
COSAS QUE SE SALVARON DEL NAUFRAGIO
CABANILLAS, JOSÉ JULIO (Granada, 1958)

MAGDALENA DESPOJÁNDOSE DE SUS GALAS
NOLI ME TANGERE
GLORIA
ORACIÓN POR UN CAMPO DE HIGUERAS
CAUQUI, LUIS E. (Madrid, 1974)
NOS AMÓ HASTA EL FIN
TIBERÍADES
COTTA, DANIEL (Málaga, 1974)
MALCRIANZA
DIOS DE LO PEQUEÑO
COTTA, JESÚS (Cártama, Málaga, 1967)
VÍA PERSONAL
ARGUMENTUM CARDIOLOGICUM
CUENCA, LUIS ALBERTO DE (Madrid, 1950)
RELIGIÓN Y POESÍA
PLEGARIA DE LA BUENA MUERTE
DIOS MÍO
D'ORS, MIGUEL (Santiago de Compostela, 1946)
HIMNO
SPLENDOR VERITATIS
SIENTE EL ALMA Y CONOCE LA VERDAD DE AQUEL DICHO QUE DIJO SAN FRANCISCO, ES A SABER: DIOS MÍO Y TODAS LAS COSAS
FE
LA JUSTA TRANSPARENCIA
DELGADO, JOSÉ MARÍA (Sevilla, 1952)

EL CIELO QUE ME TIENES PROMETIDO
[YO TAMBIÉN CREÍ, Y UN LARGO TIEMPO]
DÍAZ VILLARÍAS, MERCEDES (Albacete, 1977)
ORACIÓN DE LA MAÑANA
SI NO ENCUENTRO A DIOS, QUÉ ENCONTRARÉ EN SU LUGAR
FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, JOSÉ ANTONIO (Barcelona, 1963)
SOBRE LAS ESTRELLAS
GALLEGO, VICENTE (Valencia, 1963)
AHORA
TEOLOGÍA
CANTO XLIX
CANTO L
GALLEGO RIPOLL, FEDERICO (Manzanares, Ciudad Real, 1953)
(LUZ A LA VIDA…)
(TÚ ERES EL LENGUAJE)
(DESCALZO MI MIRADA…)
GARCÍA, LUTGARDO (Sevilla, 1979)
MI HIJO ME PREGUNTA POR EL CIELO
CRIPTA
PRO ORANTIBUS
VIGILIA PASCUAL
TRIDUO DE CARNAVAL
GARCÍA-MÁIQUEZ, ENRIQUE (Murcia, pero El Puerto

de Santa María, Cádiz, 1969)
SOBRE TODAS LAS COSAS
ORACIÓN POR NOSOTROS LOS POETAS MENORES
EL LIBRO BLANCO
SÍ
GARCÍA-MÁIQUEZ, JAIME (Murcia, 1973)
HISTORIA DE UNA MANO
SUCEDE
CAVE DEUS VIDET
GRANDE GIL, BÁRBARA (Huelva, 1992)
INQUIETUD PATOLÓGICA
GUILLÉN ACOSTA, CARMELO (Sevilla, 1955)
SALMO II
TENÍAIS RAZÓN
ALÉJAME DE LA BARBARIE
FE Y ORACIÓN
GUTIÉRREZ, JOSÉ (Nigüelas, Granada, 1955)
LA TIERRA CÁNDIDA
EL MENSAJERO
ISLA DE CLARIDAD
INSAUSTI, GABRIEL (San Sebastián, 1969)
VITA BREVIS
NOCHEBUENA
QUE NO CUADRE
EL CRISTO DE CELORIO
LUPIÁÑEZ, JOSÉ (La Línea de la Concepción, Cádiz, 1955)

PORQUE ES DE NOCHE
MARTÍN NAVARRO, ALEJANDRO (Sevilla, 1978)
LA RESURRECCIÓN DE GRÜNEWALD
IMPRESIÓN DE LA CATEDRAL DE COLONIA
JERUSALÉN
MARTÍNEZ MESANZA, JULIO (Madrid, 1955)
FELICES LAS CIUDADES
DEFENDIDO
DEL INICIO
LOS CARROS DE KIPUR
TU INTERIOR OSCURO
MATEOS, JOSÉ (Jerez de la Frontera, Cádiz, 1963)
CANCIÓN 20
FRAGMENTO DEL POEMA «LA NIEBLA»
POEMA-PRÓLOGO DE CANTOS DE VIDA Y VUELTA
LOS NOMBRES QUE TE HAN DADO
PARGA
MESEGUER, JUAN (Madrid, 1981)
EROS ES DIOS
LA FIESTA QUE NO CESA
ÁSPERA NADA
MÍGUEZ, MARIO (Madrid, 1962-2017)
DESCONSUELO
EL VIOLÍN
VANITAS
NADA SABE

MONTIEL, JESÚS (Granada, 1984)
NOCTURNO
CAZA
RÉPLICA
TEMPLO
MORA FANDOS, JOSÉ MANUEL (Valencia, 1968)
DESPERTAR
SALMO
MORALES, CARLOS JAVIER (Santa Cruz de Tenerife, 1967)
ANTE TODO
EL PASEANTE
VERANO EN Co. MEATH (IRLANDA)
MORENO, ANTONIO (Alicante, 1964)
TRAS LA COMIDA
LA CASA
NOMBRES DEL ÁRBOL
CANCIÓN DEL CAMINANTE
MORENO, INMACULADA (El Puerto de Santa María, Cádiz, 1960)
INVIERNO Y ALEGORÍA
NEGACIONES
NAVARRO, SERGIO (Marbella, Málaga, 1992)
MAPA DEL TIEMPO
UNA IMAGEN POSIBLE
PRAENA, ANTONIO (Purullena, Granada, 1973)

(y II) RESPONSO
PERO NO
QUIZÁ UNA GOLONDRINA
GRAFITI
REYES LINDO, M.ª EUGENIA (Sevilla, 1980)
SENTADOS A LA PUERTA
MÁS ALLÁ DE LA LLUVIA
GRACIAS PERO NO
SÁEZ, JOSÉ ANTONIO (Albox, Almería, 1957)
[MI AMADO, LOS BOSQUES DE LAURISILVA]
[Y SI ACASO AL FINAL FUERA POSIBLE]
SÁNCHEZ ROSILLO, ELOY (Murcia, 1948)
VIEJAS HISTORIAS
CUANDO MIRAS DESPACIO
PERDICIÓN
EL VALLE
NO HABRÁ OCASIÓN
SEVILLA, PEDRO (Arcos de la Frontera, Cádiz, 1959)
LA LUZ
LA NARANJA
LA NIEVE
TÉLLEZ, RAFAEL ADOLFO (Palma del Río, Córdoba, 1957)
UNA TIENDECITA
ACCIÓN DE GRACIAS
CIERTA CALLE POR LA QUE VUELVE AHORA

TRAPIELLO, ANDRÉS (Manzaneda de Torío, León, 1953)
EL TEÓLOGO
UN AGUAFUERTE JANSENISTA
VENITE ADOREMUS
SANTA MARÍA DE TRUJILLO
LOS DOS CIELOS
VILLACAÑAS, BEATRIZ (Toledo, 1964)
MI HACIENDA
CELEBRACIÓN
MILAGROS PERMANENTES
PROVIDENCIA
VILLENA, FERNANDO DE (Granada, 1956)
AL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR
VIERNES SANTO
VACILACIONES DE LA FE
LA OBRA DE TUS MANOS
CAMPAÑA ELECTORAL
ADONÁIS COLECCIÓN DE POESÍA
AUTORES
PRÓLOGO

Al poco tiempo de volver de su exilio mejicano, la poeta de la generación del 27 Ernestina de Champourcin publicó una antología titulada Dios en la poesía actual. El presente libro quiere ser su continuación. No se trata de empezar desde donde ella lo dejó: aquellas generaciones de poetas que no aparecieron entonces en esa antología. Lo propuesto por la

colección Adonáis es recoger poemas de autores actuales, vivos. La línea cronológica es que hayan nacido a partir de 1950, aunque tampoco importa que fuera algunos años antes. En suma, se trata de antologar a las tres generaciones de poetas españoles que se han sucedido durante nuestra democracia. El director de la colección Adonáis, Carmelo Guillén Acosta, me proponía esto en una taberna de Triana. Como nos conocemos desde los años de la Facultad, yo pensaba: Carmelo es un gran optimista. Vivimos en un tiempo de la potsecularización. ¿Dónde vamos a encontrar a esos poetas? Ni aun buscándolos con un candil, como el cínico griego buscaba un hombre en la plaza en hora de mercado. Habrá, a lo sumo, cuatro o cinco poetas que hayan tratado el tema de Dios, pero cuatro golondrinas no hacen verano. Pues bien, me equivocaba, como la paloma de don Rafael Alberti. Unos poetas fueron llamando a otros, y estos a otros. Así, de viva voz, ha salido la presente antología de poetas actuales que han hablado, poco o mucho, de Dios. Y aun hay buenos poetas que se han quedado fuera. Naturalmente, esta antología no pretende convencer a nadie, ni siquiera a ese amigo imaginario que llevamos dentro y con el que hablamos sin querer: Pásmate, si todavía quedan poetas que hablan de Dios.

No hay en ellos un credo en particular o la intención de hacer poesía sacra o religiosa, ni de enseñarnos nada en concreto; acaso encontraremos solo sinceras preguntas aunque no haya a veces demasiadas respuestas. No son hombres o mujeres de iglesia ni sacristía, ni asociaciones religiosas. Hasta donde sé, son poetas

que, sin más, han escrito auténticos y hondos poemas religiosos. Cada uno por su cuenta, con edades y profesiones y estilos diferentes. Y todo esto no ha dejado de sorprenderme. Y tal vez la causa de esta eclosión —de este luminoso verano de preguntas a lo divino— tenga raíces muy hondas, ya desde los albores de nuestra sociedad contemporánea.

En efecto, desde que se instaló la sociedad industrial, los escritores buscaron algún lugar en ella, pues mal que bien el mecenazgo les había hasta entonces facilitado la vida, al menos la de sus bolsillos. Los novelistas encontraron acomodo en los periódicos y editoriales populares, con aquellos novelones por entregas tan leídos entonces y aún hoy con el pomposo título de best seller; además, la prensa política nunca se ha alejado del todo de la vida literaria. Los autores teatrales han seguido estrenando con frecuencia en los teatros públicos, o haciendo guiones para las productoras.

Solo los poetas parecen desnortados en las nuevas circunstancias. Charles Baudelaire, el padre de la poesía contemporánea, parece ser el símbolo de ese desarraigo. Sus melenas pintadas de verde, sus flores del mal, su afán por escandalizar al acomodado y gordo burgués nos lo manifiestan. Desde entonces, con él queda fijada la imagen del poeta maldito, que vive en su buhardilla porque su oficio no da beneficios. Una corte de tipos bohemios, melenudos y hampones es la imagen que todavía evocan muchas personas cuando oyen hablar de un poeta. Para Baudelaire, el poeta es un albatros, un ave acostumbrada a

vivir en mares abiertos y cielos infinitos. Cuando los marineros alguna vez lo cazan, se entretienen quemando y mutilando su pico y sus alas. Doloroso destino el del poeta que anhela la eternidad, el infinito, la belleza, la unidad del ser todavía anclado en sus transcendentales. Qué es lo que encuentran a cambio, sino una ciudad fea y negra, hiperactiva, donde esos valores han perdido definitivamente vigencia social.

Da la impresión de que el poeta no ha encontrado su sitio en este mundo. Y debemos poner énfasis en lo de este mundo, porque el mundo de verdad —no éste de mentirijillas creado por los hombres— ha salido de las manos de Dios y es fuente inagotable de inspiración y maravilla. Dios le entregó a Adán la capacidad de poner nombre a los animales que le presentaba. Y esa capacidad, incluso en estado de naturaleza caída, el hombre la sigue conservando, para su alegría o su daño. El libro de la creación se nos ha ido llenando de erratas. Donde pone miel, reescribimos hiel, y donde luz, pus, y así un interminable borrón de erratas.

¿Cuál de los dos mundos es cierto? Don Quijote anda perplejo entre los dos. ¿Es que él es un loco? Lo que es castillo, cuatro gañanes lo llaman venta, y a quienes son damas del más cortés requiebro, esos mismos gañanes las tratan —¡menudos insensatos!— de mozas del partido. El mundo entero —desde el lucero al grillo— que a cada instante es sostenido en el ser, ese mundo de verdad, el poeta lo nombra procurando evitar erratas y malentendidos. Es como si de aquella tierra novísima del Edén,

todavía se conservara una veta fértil en medio de esta tierra agrietada y estéril. El poeta —como todos los hombres con ojos en la cara— planta su casa en esas vetas del remoto Edén.

A quien tiene casa en tan buena tierra qué le importa el desarraigo social, no pisar moqueta ni áureas rotativas, no tener un ático en Serrano. Todo eso forma parte del continuo ejercicio de purificación de todo poeta que sea tal. Al cabo, se trata de arrancarse, aunque duela, esas escamas de los ojos que nos hacen ver el mundo cosificado, gris, como algo sólido, estable, inmóvil. O sea, una máquina engrasada por el azar y las leyes químicas, donde todo está explicado y archivisto. El poeta logra quitarse esas escamas y ve con claridad que el mundo no es un mecanismo, sino un esplendor que lo ciega, que casi, casi lo deja sin palabras.

Uno va por la calle o en un parque y ve a un joven sentado solo en un banco. Tiene un libro en las manos. Por un instante levanta los ojos de las páginas y mira al aire, no sabemos qué, con cara de estar papando moscas. Alto ahí, lector amigo, guardemos respetuoso silencio. Ahí está un poeta. Ahora mismo anda de memoria a pasitos torpes por el mismísimo Edén. Tiene en las manos una enorme, invisible goma de borrar. Está devolviéndole al mundo su esplendor primero, está borrando erratas.

J.J. CABANILLAS

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, купив полную легальную версию на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.